

Cómo escribir sobre visones europeos (por Camelias blancas)

Cuando la muchacha soltó al visón europeo en el cuaderno de apuntes, el animalillo no supo qué hacer. Había tantos lugares a los que ir y tantas cosas que emprender que no sabía por dónde empezar. ¿Habría algo para comer por allí?

Olisqueando, acercó la naricilla al sintagma nominal “los ratones pardos”, y se relamió pensando en lo que prontamente sería su desayuno.

Tras comer, oyó el rumor de las aguas en la frase “los ríos europeos son caudalosos”, así que no pudo evitar la tentación y se zambulló hasta el fondo, nadando largo rato.

Al final de su aventura entre tantas letras, se sintió realmente cansado, y se puso a buscar un lugar donde echar una agradable siesta.

Harto de deambular entre los renglones, se detuvo en una palabra que ponía “madriguera” situada entre los vocablos “zarzas” y “madera”, y cuando se dio cuenta de donde estaba, se escondió dentro y se puso a dormir plácidamente.

A pesar de las llamadas de la muchacha, el pequeño visón europeo ni siquiera asomó los bigotes. Otro más que se escapaba de su imaginación.

Sin más dilación, colocó un anuncio en el periódico que rezaba: *Se busca mustélido para protagonizar relato.*

OBRA GANADORA DEL CONCURSO DE MICRORRELATOS TERRITORIO VISIÓN 2013 CATEGORÍA JUVENIL

AUTORA: MYRIAM DOMÍNGUEZ SEDA

